

Yalerías

Diario
íntimo
de un periodista

lunes

Aquí todo tiene su explicación. Por ejemplo, lo del hijo de Massiel. Que dice ella que su niño ha nacido en Gran Bretaña para poder tener los apellidos del padre y que, cuando sea mayor la criatura, ya decidirá si se hace socialista español o laborista inglés. Porque es que, según las leyes españolas, una mujer casada —y el matrimonio de Massiel no ha sido anulado hasta la fecha—, si tiene un retoño con otro hombre, se lo endosan al marido, quieras o no quieras. Y, jopé, tampoco es eso, que al querido Recateiro no le iba a hacer ni tanto así de gracia el asunto, como es de suponer. Las cosas claras, que ya lo ha dicho Nieves Salcedo: "Prefiero desnudarme en escena a venderme en una cama". Que es lo que suelen decir algunas estrellas en sus momentos de alta cotización. En las horas bajas, se quedan llamadas como muertos. Por no repetir la frase justificativa de que "más cornás da el hambre". No sé si me explico...

martes

Vaya, hombre. La úlcera duodenal me estropea el pasodoble de mi cumpleaños. "¿Y cuántos cumple usted?", me pregunta Rufina. "Exactamente, los que aparento", le digo. Y me suelta ella: "¿Tantos?". Y me deja hecho polvo, claro está. Menos mal que el teletipo me trae una noticia jubilosa: mi amiga Mary d'Arcos, "vedett" ella, maciza ella, hembra de infarto ella, acaba de ser elegida miembro de la Junta General de la Unión Sindical Democrática de Artistas Independientes de Valencia. Con el cuerpo que tiene la "jai" se va a notar su incorporación, eso es obvio. A Mary la conocí yo cuando la descubrió Pajares para uno de sus primeros espectáculos y la tía armaba follones de tráfico en cuanto pisaba la calle. También por la vía sindical puede organizar tumultos importantes. Suerte, nena. Le envío un telegrama de felicitación a Camilo José Cela por su designación como senador. Y le pido que nos veamos para charlar de sus cosas, con tacos incluidos, como es de rigor.

miércoles

Dije que el "sexy" iba a jugar un papel relevante en las elecciones, y

así ha sido. Suárez y Felipe han sido los dos ganadores del suceso pornopolítico al que hemos asistido. Fraga se ha ido a pescar a León, por aquello de que a río revuelto ganancia de pescadores, y Arias, contrito y atribulado, ha guardado el testamento de Franco y se ha puesto a regar sus geranios. De Blas Piñar, el Caudillo del Tajo, nunca más se supo. Con razón pregonaban aquello de que el mejor destino de las urnas es romperlas, porque en cuanto al personal le piden que elija libremente a sus representantes, pasa lo que pasa. Total, que don Blas también ha tenido que recoger velas, estandartes, gallardetes y canciones del más puro corte "camp" y, como no es aficionado ni a los geranios ni a la pesca, vaya por Dios, y como las aguas del Tajo, por lo visto, bajan turbias, lo más probable es que se haya tirado al monte, porque, ¿a qué otra cosa se iba a tirar?

jueves

Que dice la excelentísima señora duquesa de Alba —Cayetana para los amigos— que no tiene novio, pero que es consciente de que si, de que admiradores si que tiene. ¡Cantidad, duquesa! Entre ellos, este humilde servidor que besa su mano, y que no besa sus cuentas corrientes porque uno nunca ha sentido vocación de aristócrata, que si no... Que lo que le pasa a uno es que anda tan entroncado con la



plebe, que lo que le gusta es irse a comer jamón con el llamado Urtain, al que el otro día me encontré en su mesón de Benidorm hecho un brazo de mar el tío y dispuesto a no subir nunca más a un ring, amén. Y dispuesto a que le elijan alcalde de aquella villa turística ahora que van a celebrarse elecciones municipales por la vía de la democracia. Que me llega a mí la onda, oiga usted, de que Manuel Benítez podría ser el próximo inquilino de la Casa Consistorial de Córdoba, en la calle de Claudio Marcelo, si mal no recuerdo, cosa que a mí no me extrañaría nada teniendo en cuenta el precedente de Mazzantini, que también cortó orejas en el asunto ese de la política.

viernes

Madrid es un manicomio. La clase periodística —tan perruna ella, la pobre— intercambia confidencias por el teléfono de las urgencias. Corren las listas de ministrables de boca en boca y se hacen cábalas más o menos razonables. El país ha estrenado democracia y esto es como una fiesta, sólo empañada por la carta de una lectora anónima de "Diario 16", que cuenta que votó al Partido Comunista sólo para jorobar al ganador de las elecciones, quien, desde los diecisiete años, le había prometido llevarla al altar. Las mujeres, ya se sabe, no olvidan esos asuntitos amorosos de la adolescencia, y en cuanto tienen ocasión preparan la dinamita para que no decaiga el gran jolgorio nacional. Entonces viene a verme mi vecina la de los pololos: "Que dicen que, para octubre, ya tendremos la Ley del Divorcio, cosa que me parece muy bien; pero es que yo llevo gastada ya una fortuna en lo de la anulación de mi matrimonio y, jolín, si España puede permitirse ese derroche, yo no puedo". O sea, como dicen el Plaza y el Amestoy por la "tele", pero sólo que al revés.

sábado

Que dicen que Miguelito Bosé usa calzoncillos largos, él sabrá por qué. Que dicen que la racial Rocio Jurado anda cabreadísima con Televisión Española, ella sabrá por qué. Que dicen que Concha Márquez Piquer está leyendo "El refajo de la Celestina", ella sabrá con qué oscu-

ro motivo de deseo. Que he visto a la llamada Bárbara Rey con su nuevo peinado, y que le he dicho que no, que no le sienta el cardarse de esa guisa, aunque no sé si la he convencido, porque, claro, uno no es Rexach, mal que me pese, que si uno fuera Rexach, un suponer, a lo mejor se ponía también calzoncillos largos, como Miguelito Bosé, sólo para demostrarle a la Bárbara la imaginación y el espíritu rebelde y anarquista que uno lleva dentro. Pero como la Bárbara no se va a cambiar de peinado —allá ella— ni a mí me gustan los calzoncillos prehistóricos, mayormente porque se arrugan por las corvas, que me lo ha dicho López Rodó, pues, nada, que me quedo sin la posibilidad de tirarle los tejos a la Bárbara, ahora, hombre, que van a abrir tantos casinos...

domingo

Me trae el desayuno Rufina con su coña habitual: "Señor, anoche me llamó por teléfono la hija de su suegro". "Para preguntar por los niños, supongo". "No, señor: para preguntar por las plantas de la terraza". ¡Ah, los intrincados recovecos del alma femenina! ¡Ah, al gran amor por la Naturaleza y el reino vegetal! Es verdaderamente conmovedor. Así que no hay que gastarle bromas ni mortificar a don Carlos Arias por su vocación de jardinero mayor del Reino, que es otra manera de servir a la Patria. Con la ventaja de no hacerle la puñeta al personal, sino a los geranios. Total, que el país se ha puesto patas arriba y hasta el admirado Antonio García-Trevijano —Tono para los amigos, entre los que me cuento— ha ganado el pleito del "Madrid" a la Administración, que ya era hora. Así que le mando un telegrama de sincera felicitación. Y otro de consuelo al querido César Pérez de Tudela por su frustrada aventura de aspirante a diputado, que menuda broma. En realidad, yo no creo que a César le hayan entrado las bilis por el fracaso, porque él lo que ha tenido siempre es vocación de "boy-scout", que es lo suyo. ¿Verdad, tío? Por lo demás, Madrid comienza un poco perezosamente, a limpiar sus paredes de pegatinas y a recoger a sus muertos de las urnas. Algunos de esos fallecidos políticos me ponen los pelos como escarpas. Pero así es la democracia, qué quiere usted que le diga...